



LA COMPRENSIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN EDUCACIÓN BÁSICA

GLORIA CASTRO LÓPEZ

ESCUELA NORMAL DE SINALOA
gcastrol67@hotmail.com

MICHEL OLIVIA RENTERÍA REYES

ESCUELA NORMAL DE SINALOA
miichelolivia@hotmail.com

RESUMEN

La enseñanza de la historia en la educación básica ha sufrido cambios importantes en nuestro país. En la década de los 70s forma parte de las Ciencias Sociales y esto ocasionó que el aprendizaje específico del contenido histórico pasara a segundo plano. Con la reforma curricular de 1993 logra de nuevo su estatus como asignatura y se le dota de un nuevo enfoque relacionado con enseñar a los escolares a pensar históricamente. De igual manera, con la reforma curricular actual (2011) sigue conservando su papel de asignatura con un enfoque más formativo y el carácter de una disciplina en permanente construcción y con el compromiso de favorecer el desarrollo de competencias para el aprendizaje permanente. En el presente estudio interesó indagar la comprensión que logran alumnos de preescolar, primaria y secundaria de tres acontecimientos históricos: el Descubrimiento de América, la Independencia de México y la Expropiación Petrolera utilizando la entrevista clínica planteada por Jean Piaget.. Derivado de lo anterior es importante cuestionarse sobre las prácticas actuales de la enseñanza de la historia y valorar su impacto en el desarrollo de la comprensión de las competencias históricas para la educación básica.

Palabras clave: Desarrollo de nociones históricas, acontecimientos históricos, enseñanza de la historia y educación básica.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las nociones históricas y la enseñanza de los contenidos históricos debieran tener especial importancia en la educación básica, sobre todo cuando en la actualidad los niños y





adolescentes tienen una especial preferencia por los videojuegos y las nuevas tecnologías. Además, en los últimos años los ajustes a los calendarios escolares nacionales no favorecen, ni siquiera la memorización de las fechas de los acontecimientos históricos, puesto que han disminuido las prácticas de festivales artísticos y desfiles históricos. Si bien, en años anteriores, la premisa era que tales prácticas favorecían sólo aprendizajes memorísticos de la historia “oficial”, ahora será importante indagar ante estas nuevas circunstancias cómo se desarrollan las competencias históricas que señala el Plan de Estudios 2011 para la Educación Básica.

PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO

La historia es una asignatura de menor preferencia entre los escolares, regularmente la consideran aburrida. Egresan alumnos con conocimientos deficientes y un escaso interés por el aprendizaje de la historia. La situación se agravó con la decisión educativa de la SEP de ubicar a la Historia en el seno de las Ciencias Sociales por dos décadas.

Diversos investigadores han demostrado que la formación de los estudiantes para comprender y analizar el mundo social, especialmente cuando la historia era parte de las Ciencias Sociales, fue escasa y desarticulada. Tirado Segura (1986) al preguntar sobre el orden de los principales períodos de la historia de México no superaban la respuesta: 32% de la universidad, 41% de bachillerato, 60% de secundaria y 72% de primaria.

Guevara Niebla (1991) al plantear una prueba de ordenamiento cronológico de algunos sucesos de la historia de México encontró que un 39.4% contestó correctamente, 52.40% lo hizo con error y 8.20% no contestó. Agregando que los niños de México, al no estudiar la historia de su propio país, debido a que la historia formaba parte de las Ciencias Sociales, sólo obtuvieron conocimientos generales y fragmentados.

En el estado de Sinaloa, González Cuevas (1992) cuestionó a alumnos que ingresaban al bachillerato y encontró que el 73.7% no lograban ubicar el tiempo del Porfiriato como etapa de la historia de México. De igual manera, Mendoza López (1995) al indagar el proceso constructivo de nociones comprometidas con el aprendizaje de la historia (tiempo, historia y clase social), encontró que el niño accede con menor dificultad a los procesos relacionados con el sujeto particular (tiempo personal), esto es importante porque nos aproxima a la preocupación por los procesos de construcción que siguen los niños de las nociones históricas.





En nuestro país siempre se le ha atribuido a la enseñanza de la historia una importante función social e ideológica con la pretensión de que ésta contribuya al desarrollo de la identidad nacional. Galván (2006) planteaba como necesaria la formación de la identidad y la conformación de una conciencia histórica. Consideraba también que al superarse el modelo descriptivo de la enseñanza de la historia se dio énfasis en un modelo explicativo; sin embargo resaltaba la necesidad de una nueva visión atendiendo a la condición del mundo globalizado, también referido por Carretero (2007) como “Épica nacional” y “Épica global”.

PROPÓSITOS

Indagar la comprensión de los acontecimientos históricos de los alumnos de educación básica y su relación con la edad y la escolaridad.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo los niños construyen y comprenden el conocimiento histórico?

¿Cuáles son los niveles de comprensión de los escolares de educación básica de los acontecimientos históricos (Descubrimiento de América, Independencia de México y Expropiación Petrolera)?

ELEMENTOS TEÓRICOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE NOCIONES HISTÓRICAS Y SU ENSEÑANZA

Referido al proceso que sigue el niño en la construcción de la noción de tiempo, Piaget en su obra “El desarrollo de la noción de tiempo en el niño” plantea que el niño construye la noción de tiempo, ya sea físico o personal, tomando como referencia el espacio recorrido para el primer caso y el tamaño para el caso de la edad y poco a poco va comprendiendo que el tiempo es independiente del espacio hasta utilizar en forma operatoria la coordinación del espacio, la duración y la sucesión de los hechos, hasta llegar a la construcción de un tiempo homogéneo, continuo y uniforme.

Para los niños y adolescentes representa serias dificultades la comprensión de las nociones temporales; las investigaciones indican que ambos tienen una percepción muy deformada de dichas nociones.





Según Hallam (1983) la historia constituye una materia particularmente difícil para los niños por debajo del nivel de sexto grado, incluso el pensamiento formal en el campo de la historia se desarrolla relativamente tarde en la escuela secundaria.

En sus primeros años de educación primaria, el niño asocia el tiempo con sus acciones personales es decir piensa que el tiempo es corto y ligado a su experiencia y a la de su familia. Sólo hasta que llega a dominar el tiempo convencional comprende que el tiempo es continuo, medible e independiente de sus acciones, aunque su idea de lo que existía antes y los términos de medición histórica, como siglos y milenios, tiene un sentido muy vago para ellos (SEP; 1992).

Las nociones temporales aplicadas a la historia se definen como tiempo histórico (TH), y es este uno de los aspectos más importantes en la comprensión cabal que el niño debe hacer de la historia. Autores lo han considerado como la columna vertebral de la historia.

Con relación a la definición del TH, se establecía que este es diferente del tiempo personal, es decir, “está relacionado con duraciones, sucesiones y cambios de hechos sociales, mientras que el tiempo personal, el que domina primero el niño, es individual. Es la sucesión de hechos significativos de su vida”. Asimismo se agrega que “si el niño no domina el tiempo histórico tendrá dificultades para comprender la historia, sólo llegará a memorizar algunos datos sin relacionarlos entre sí, ordenarlos, aislar sus causas, comprender su relación y percibir los cambios ocurridos” (SEP; 1992 b):8).

Para que el niño domine el TH, el programa escolar considera que “la enseñanza en el aula debe ayudar, además de aprender historia, a desarrollar las nociones de tiempo histórico” (Ibíd. p. 8).

En la reforma actual (2012) presenta al TH como una de las tres competencias que los escolares necesitan desarrollar a través del trabajo pedagógico con los programas de historia; además, está planteado en estrecha relación con el espacio histórico. Según la psicología genética, se insiste en ver la comprensión del tiempo como un proceso de construcción.

Dicha construcción es un proceso dilatado en el tiempo y de complejidad creciente; pues el tiempo depende primeramente de sus propias acciones, en donde no es continuo, ni constante; posteriormente, “sólo gracias al progresivo dominio del sistema cuantitativo de medición del tiempo, el niño es capaz de concebir éste como un flujo continuo, abstracto y cuantificable”





(Carretero, et al; 1989:110). Es decir, el niño en sus primeros años asocia el tiempo con sus acciones personales, para posteriormente con el dominio del tiempo convencional comprender que el tiempo es continuo, medible e independiente de sus acciones.

Por consiguiente, dada la crítica situación de la enseñanza de la historia en nuestro país, es necesario que los profesores tengan un conocimiento más acabado de los procesos de aprendizaje que intervienen cuando el escolar se enfrenta a la enseñanza de estos contenidos históricos y a su vez, tomen conciencia de cuáles son las dificultades que representa el aprendizaje de lo histórico, dado que cada uno tiene una historia personal, posee ritmos individuales muy variados y desarrolla estilos de aprendizaje diferentes.

Las primeras investigaciones respecto al por qué los alumnos no comprenden adecuadamente los contenidos históricos y sociales nos conducen hasta el planteamiento piagetiano de la etapa de adolescencia, conocido con el nombre de etapa de las operaciones formales.

Es bien sabido que los hechos históricos son conceptos con un elevado nivel de abstracción, por lo que para que los escolares aprendan estos conceptos necesitan haber arribado a la etapa de las operaciones formales y haber desarrollado el pensamiento hipotético - deductivo, de tal manera que sea capaz de entender las complejas relaciones que se dan entre pasado y presente.

Las operaciones formales son, fundamentalmente, un conjunto de estrategias que permiten al alumno las habilidades necesarias para manejar conceptos abstractos y resolver problemas complejos.

Otro aporte de las investigaciones en este campo, según Carretero y Asensio, es que las nociones de tipo histórico se entienden de un modo muy limitado al iniciar la adolescencia.

ELEMENTOS METODOLÓGICOS

Estudio de tipo cualitativo, transversal (una sola toma de datos) y evolutivo (diferentes grupos escolares). Se usó el Método Clínico-Crítico de Jean Piaget para explorar el pensamiento de los niños a través de un interrogatorio flexible.

La muestra estuvo integrada por 40 alumnos de educación básica (preescolar, primero, tercero y sexto de primaria y segundo de secundaria). El escenario fueron dos instituciones





educativas del sector privado y se usaron como materiales tres carteles pintados al óleo que representaban a cada uno de los acontecimientos históricos.

RESULTADOS

Se ubicaron las respuestas de los sujetos en cuatro niveles o categorías tal como se muestra en la siguiente tabla:

NIVEL	NOMBRE	Descubrimiento de América		Independencia de México		Expropiación Petrolera	
		N	%	N	%	N	%
I	Ausencia de la Noción	16	40	16	40	21	52.5
II	Noción Incipiente	9	22.5	9	22.5	6	15
III	Noción transitoria	9	22.5	10	25	8	20
IV	Noción establecida	6	15	5	12.5	5	12.5
	Total	40	100	40	100	40	100

En el nivel I **Ausencia de la noción** incluye respuestas que se caracterizan por el desconocimiento del acontecimiento ya que el nombre del mismo no suscita ninguna respuesta en ellos, además desconocen al personaje principal.

En este nivel, el Descubrimiento de América y la Independencia de México son acontecimientos desconocidos por el mismo número de sujetos (dieciséis alumnos) y representan el 40% de la muestra. La Expropiación Petrolera, es el acontecimiento menos conocido, a pesar de ser el más reciente (veintiuno) no manifestaron ninguna idea del acontecimiento (52.5%).

En relación a la escolaridad de los sujetos, se ubica a todos los alumnos de preescolar y todos de primer grado de primaria, lo que indica una no comprensión de los tres acontecimientos, además es necesario agregar que en el tercer acontecimiento también mostraron no comprensión cinco sujetos de tercer grado de primaria.





En nivel II denominado **Noción Incipiente** se integran sujetos que refieren solo características externas del acontecimiento, en el Descubrimiento de América, los niños solo mencionan las tres carabelas y/o a Cristóbal Colón como personaje principal. En la Independencia de México mencionan a la Campana de Dolores o a la Virgen de Guadalupe, y en la Expropiación Petrolera mencionan a las torres o pozos petroleros.

Al igual que en el nivel anterior, el Descubrimiento y la Independencia obtuvieron igual número de respuestas (9) y representa 22.5%. En la Expropiación Petrolera manifestaron una noción incipiente seis niños (15%). De los cuales ocho pertenecen al tercer grado de primaria y uno a sexto grado de primaria. Respecto al tercer acontecimiento, hubo seis con respuestas que reflejan una noción incipiente (tres de tercer grado y tres de sexto de primaria).

El nivel III agrupa aquellas respuestas consideradas como **Noción Transitoria** porque los sujetos mencionan el acontecimiento por su nombre, hablan del personaje principal diciendo su nombre y pueden referir la actividad más importante que dicho personaje realizó; pero no pueden explicar el significado del acontecimiento: la mayoría refleja solo conocimientos escolares de tipo memorístico; se deduce que estos sujetos no han desarrollado una comprensión adecuada de cada acontecimiento.

Respecto al primer acontecimiento (Descubrimiento de América) nueve dieron respuestas de esta noción transitoria y representa 22.5%.

En el segundo acontecimiento es posible ubicar en este nivel a diez (25%); y por último, tales respuestas respecto al tercer acontecimiento se detectan en ocho (20%). Es importante agregar que solo alumnos de sexto grado de primaria y segundo de secundaria se ubican en este nivel.

En el cuarto y último nivel **Noción Establecida**, es decir, los sujetos dan cuenta de comprender adecuadamente los acontecimientos históricos. Se caracteriza porque los entrevistados son capaces de explicar el significado de los acontecimientos, refieren sin ningún esfuerzo el acontecimiento, mencionando por sí mismos el nombre, el personaje principal y la actividad principal realizada por dicho personaje.





En relación con la escolaridad, los sujetos que dan este tipo de respuesta pertenecen al último grado escolar (segundo de secundaria). Se ubican a seis alumnos con una comprensión adecuada del Descubrimiento de América (15%).

Respecto al segundo acontecimiento cinco muestran esta noción establecida (12.5%). Y sobre el tercer acontecimiento, se encontró que fueron también cinco alumnos.

CONCLUSIONES

El nivel I denominado, ausencia de la noción, obtuvo un porcentaje alto (40%) en la comprensión de los tres acontecimientos, aunque fue todavía más alto para el caso de la Expropiación (52.5%). Esto indica que nuestros escolares no comprenden - en la magnitud del concepto- los acontecimientos históricos. Refieren de dichos acontecimientos personajes principales y algunas ideas de ellos, pero no poseen un significado adecuado de los mismos.

El acontecimiento mejor comprendido es el Descubrimiento de América, los sujetos manifiestan una noción establecida porque el nombre del mismo los remite inmediatamente a una serie de datos: el momento en que se dio el hecho, los personajes que participaron, las causas que le dieron origen, las repercusiones que trajo a la sociedad, además, lo ubican en una sucesión o secuencia temporal; en pocas palabras, para estos sujetos el significado de cada acontecimiento ha sido incorporado a su estructura conceptual formando parte del conjunto de saberes que le permiten explicarse algunas circunstancias actuales, como consecuencia de lo acontecido en el pasado.

Es importante agregar que la diferencia entre este primer acontecimiento y los dos restantes es mínima (cinco sujetos) y en el Descubrimiento de América fueron seis escolares. Con relación a la escolaridad, el total de los sujetos son de segundo de secundaria.

Lo anterior tiene importantes repercusiones educativas puesto que si se identifican los procesos implicados en la comprensión de los contenidos históricos, aumentan las posibilidades de que las propuestas sobre la enseñanza de la historia se hagan sobre el conocimiento de cómo aprenden los escolares.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

ASENSIO M., Carretero M. Y Pozo J. I. (1989) “La comprensión del tiempo histórico” en Carretero M. Pozo J. I. Y Asensio M. La enseñanza de las Ciencias Sociales. Editorial Aprendizaje visor. Madrid.

CARRETERO M., Pozo J. I., y Asensio M. (1983) “La comprensión de los conceptos históricos durante la adolescencia” en Infancia y Aprendizaje, No. 23, Madrid, España.

CARRETERO M. Y Asensio M. (1989) “La enseñanza de las Ciencias Sociales: aspectos cognitivos y psicopedagógicos” en F. Huare. Temas actuales sobre psicopedagogía. Madrid, Narcesa.

CARRETERO Mario (2007). Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global. Ed. Paidós. Buenos Aires.

DOMAHIDY-DAMI C., y Banks-Leite L. (1989). “El método clínico en psicología” en A. Marchesi. M. Carretero y J. Palacios (Comp.) Psicología evolutiva I. Madrid, Alianza Psicología.

GALVÁN, L. Luz E. (2006). La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México. Academia Mexicana de la Historia, México.

GONZÁLEZ Cuevas E. L. (1992). “La enseñanza de la historia en el bachillerato de la UAS”, ponencia para participar en el VIII Congreso Nacional de Historia Regional DGEP-UAS, Culiacán, Sin., diciembre 1992.

GUEVARA Niebla G. (1991). “México: ¿Un país de reprobados?” en Nexos. No. 162. México, junio.





HALLAM, Roy (1983). "Piaget y la enseñanza de la historia" en Coll César. Psicología genética y aprendizajes escolares. Madrid, Editorial Siglo XXI

MENDOZA López M. R. (1995). "El proceso de conceptualización de la noción de tiempo histórico: estudio exploratorio", Tesis de Maestría (inédita), Maestría en Ciencias de la Educación CISE-UAS. Culiacán, Sin.

PIAGET Jean (1978), El desarrollo de la noción del tiempo en el niño. México.

SEP (1992) a) Contenidos básicos de educación primaria. México.

SEP (1992) b) Guía para el maestro de educación primaria. México.

SEP (1993). Programa de actualización del maestro, historia, educación primaria. México.

SEP (1993). Plan y programas de estudios: primaria. México.

SEP (2011) Plan de Estudios 2011. Educación Básica, México, D.F.

SEP (2012) Programas de Estudio 2011. Guía para el Maestro. Educación Básica. Primaria. Sexto Grado, México, D.F.

TIRADO Segura Felipe (1986). "La crítica situación de la educación básica". Ciencia y desarrollo (Revista CONACYT). Vol. XII, no. 71, México, nov-dic.



